



## “¡Esa es solo tu interpretación!”

**DAVE MILLER, Doctor en Filosofía.**

¿Qué quieren decir con la afirmación "Esa es solo tu interpretación"? Quieren decir: "Tú tienes tu perspectiva del pasaje bíblico y yo la mía, ¿y quién puede decir que la mía está equivocada y la tuya está bien?". El asunto se complica aún más si consideramos que, en cualquier cuestión religiosa, existen "autoridades" conectoras, presumiblemente sinceras, en ambos lados del asunto. Pero analicemos esta idea.

Dios nos ha dado una revelación escrita con el entendimiento de que puede ser **correctamente** comprendida. Esto significa que para cada enseñanza, hay un significado que Dios originalmente quiso transmitir. Es nuestra tarea determinar la interpretación correcta. Jesús dijo: «Conoceréis la verdad» (Juan 8:32). Pablo dijo: «Hablad una misma cosa... estad perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo

parecer» (1 Corintios 1:10). Pedro dijo: «Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios» (1 Pedro 4:11). Y Pablo insistió en que debemos involucrarnos en «usar correctamente la palabra de verdad» (2 Timoteo 2:15). Cuando Pedro escribió: «Ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada» (2 Pedro 1:20), verificó el hecho de que incluso los portavoces inspirados de Dios no expresaban sus propios puntos de vista, opiniones o interpretaciones. Más bien, simplemente transmitían los puntos de vista **de Dios**.

Así que no existe tal cosa como “mi interpretación” y “tu interpretación”. Solo existe el significado **de Dios**, y con el estudio apropiado y el razonamiento correcto, podemos **llegar** a la verdad sobre cualquier tema **que sea vital para nuestro bienestar espiritual**.<sup>1</sup> En lugar de ignorar los puntos de vista y posiciones conflictivas sobre varios temas y descartar las diferencias religiosas como algo sin esperanza, irresoluble o irreconciliable, podemos y debemos dedicarnos a estudiar y escudriñar el Libro de Dios (Hechos 17:11; 1 Tesalonicenses 5:21). Debemos abstenernos cautelosamente de malinterpretar y usar mal las Escrituras (2 Corintios 4:2; 2 Pedro 3:16). Debemos considerar cuidadosamente todos los lados de cada asunto (1 Juan 4:1; Proverbios 14:15). Debemos “prestar atención a cómo oímos” (Lucas 8:18), es decir, asegurarnos de que nuestros corazones sean genuinamente receptivos a la verdad (Lucas 8:15). Debemos reconocer que hay quienes «siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad» (2 Timoteo 3:7). Habiendo prestado suficiente atención a estas claves importantes para determinar la voluntad de Dios, podemos estar **seguros** de nuestra capacidad para llegar al conocimiento de la verdad que Dios quiere que conozcamos (1 Timoteo 2:3-4).

## Nota final

Hay muchas cosas que no podemos saber, ya que Dios no ha decidido revelárnoslas. Sin embargo, podemos saber lo que Dios quiere que sepamos-

---

<https://apologeticspress.org/>